

ARCHIVO HISTÓRICO

Provincia de San Luis Bertrán de Colombia • Orden de Predicadores



Newsletter

Santa Inés de Montepulciano (1268-1317): Tercer centenario de su canonización



Anónimo. Santa Inés de Montepulciano.
Óleo sobre tela, 126x90cm. Siglo XVIII.
Colección Monasterio de Santa Inés,
Chiquinquirá Col.

En continuidad con las conmemoraciones que nutren nuestra memoria institucional, este año celebramos un acontecimiento de especial relevancia para la familia dominicana: el tercer centenario de la canonización de Santa Inés de Montepulciano, primera monja contemplativa de la Orden de Predicadores elevada al honor de los altares por el Papa Benedicto XIII en 1726.

Nacida en la Toscana en 1268, Inés fue una figura prodigiosa de la vida contemplativa medieval. Su liderazgo temprano y su compromiso con la reforma de la vida religiosa la llevaron a fundar el monasterio de Santa María Novella bajo la Regla de San Agustín, para luego integrarlo plenamente a la Orden de Predicadores. Su vida, marcada por visiones místicas y una profunda austeridad, se convirtió en un faro de santidad que, siglos después, inspiró la expansión de la rama femenina de la Orden en el Nuevo Mundo en el siglo XVII.

Para nuestra historia local, esta conmemoración adquiere un matiz especial. El Monasterio de Santa Inés de Montepulciano en Bogotá -actualmente en Tenjo C/marca-, fundado en 1645 bajo su patronazgo décadas antes de su canonización oficial, es testimonio de cómo sus virtudes y su modelo de vida contemplativa cruzaron el océano para convertirse en el fundamento espiritual de la comunidad santafereña. La celebración de estos 300 años nos invita a redescubrir la vigencia de su identidad contemplativa y dominicana, la cual ha servido como espejo de santidad y guía para las monjas en nuestro territorio durante varios siglos.

Desde el Archivo Histórico, nos unimos a esta efeméride reconociendo el valor de las huellas documentales y materiales que resguardan la memoria de Santa Inés de Montepulciano y sus hijas espirituales en nuestra tierra. Preservar este legado permite que la historia de las monjas que han custodiado su herencia a través de los siglos se mantenga como una fuente viva de identidad y reflexión para el presente. Invitamos a la comunidad académica y a fieles a participar en la programación, actividades y actos litúrgicos que se realizarán en su honor y que daremos a conocer oportunamente.